



EQUIPO NÚCLEO INTERCONTINENTAL

Panamá-República de Panamá

++507 6613 6443

Correo electrónico: fratinter@gmail.com

Apartado postal: Miguel Ángel Arrasate o.p

Dominicos: 0819-03312

Panamá-Rep. De Panamá

Panamá, 3 de diciembre de 2018

**Visitémonos... contactos personales...
hagamos presencias... acortemos distancias...**

Con relativa frecuencia leemos listas de números que nos hacen presentes en la sociedad. En una población mundial de siete mil millones de personas más, de mil millones están aquejados por la discapacidad de alguna forma (un 15%) (Una de siete). Más de cien millones de discapacitados son niños. Los niños con discapacidad tienen cuatro veces más posibilidades de ser víctimas de algún tipo de violencia. El 80% de las personas con discapacidad viven en los países en desarrollo. El 50% de las personas con discapacidad no tienen acceso a la sanidad. Detrás de los números siempre hay una realidad humana y social. No siempre son auténticas y actuales estas cantidades, aunque de algún modo se aproximan bastante. Lo auténtico es la realidad humana y social de quienes viven la realidad de la discapacidad

A nivel mundial esta voz – el día internacional de las personas con discapacidad – es para oírla y vivirla todos los días. Son 160 países los que han firmado la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Existimos. Igual podemos decir de todos los días (de la mujer, de la no violencia, del cáncer, de los derechos humanos, etc.) son para vivirlos y hacerlos realidad todos los días. Es cierto que no pedimos permiso para nacer, pero si tenemos la responsabilidad personal y comunitaria de vivir y no de cualquier manera. Esto está en nuestras manos, en la de todos. La vida es vida cuando es inclusiva... toda exclusión de lo que nos va humanizando, nos deshumaniza.

El mundo de la técnica nos religado a todos un poco más. Aunque no todos tienen acceso a ella. Es cierto lo uno y lo otro. Decimos que ahora podemos saber, vía virtual, lo que está pasando, dónde está aconteciendo y cómo está sucediendo... y esta realidad también está relacionada con las personas. ¡Qué maravilla! Antes no vivíamos estas situaciones que hoy nos alegran. Es, de alguna manera, un visitarnos, un crear contactos, un hacer presencia, un acortar distancias, pero siempre de manera virtual. Esto debería hacernos pensar pues, de un modo sutil, nos deja en el mismo lugar en donde estamos y sin darnos cuenta nos vamos aislando, quedando encerrados en esa jaula virtual, pero jaula... es como mi pequeña prisión dorada. Que nada nos oprima o impida a nuestra conciencia hacer el camino sagrado de la libertad, de la responsabilidad que nos lanza a visitarnos, a hacer contactos personales, a vivir presencias, acortando distancias.

Van en aumento las asociaciones, agrupaciones, planes, documentos, pactos, convenciones y protocolos que expresan el deseo de cuidar los derechos de todo lo que existe (erradicar la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, agua limpia para todos, energía sostenible sin contaminar, trabajo decente con su reconocimiento económico, reducción de la desigualdad en y entre los países, ciudades y comunidades humanas-sostenibles, producción y consumo responsable, acciones por el clima, vida submarina, ecosistemas terrestres, paz y justicia, instituciones solidarias, alianzas para lograr los objetivos que humanicen la vida y convivencia) revelando así que, de alguna manera, se va haciendo conciencia.

Estas agrupaciones nos hablan de la infinidad de problemas que precisan ser resueltos para que la vida y la convivencia sean vividas con dignidad. Nos da alegría ser FRATER y estar en distintas partes del mundo. Somos pequeñas luces... pequeños trozos de madera que sirve para hacer una hoguera grande... somos pequeños núcleos y a la vez una comunidad mundial. Nada que humanice la existencia nos ha de ser ajeno. Siendo las personas que somos cuidemos el corazón para que este no deje de funcionar y en su vivir cuide a los otros – al semejante a nosotros, a la sociedad discapacitada, al indiferente -para que todos nos sintamos responsables de la vida. Como dicen nuestros hermanos: “el amor también es un gesto político y civil que se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor”.

Una mujer, fraternista, nos decía en estos días con mucho acierto: “nos comprometemos a seguir siendo evangelizadores por la vida en plenitud”